

MANIFIESTO ¡¡SALVEMOS TERUEL!!

Zaragoza, 6 mayo 2018

Aragoneses: la provincia de Teruel os habla. Es una voz que representa a casi un centenar de asociaciones, a una tierra grande, hermosa, potencialmente rica, pero muy precaria desde tiempos lejanos. Traemos una gran protesta por muchos olvidos, retrasos e incumplimientos, que queremos recordar y explicar.

Porque nos sentimos tan aragoneses como los que más, pero no sabemos si los demás, el resto de aragoneses, quizás ya conscientes de que Teruel existe, nos sienten además, suyos. A nosotros y a nuestros problemas.

Hace más de un siglo esta provincia estaba llena de esperanza, veía surgir minas, trazarse y soñarse ferrocarriles, alguna industria... Luego, la terrible guerra civil, especialmente sufrida, nos hundió bajo el silencio y el miedo. Sólo hace 40 años se alzaron en Miravete los de Salvar Teruel, y hace veinte, otro movimiento, éste, quiso recordar que aún, Teruel existe... Mas a duras penas un Paro General de la provincia en 2000 y una gran manifestación de más de 40.000 personas en la capital y en Alcañiz, lograron algunos avances. Sí: las visitas al Congreso y Senado, a líderes políticos y sindicales, incluso los Reyes de España, lograron que algunos visitaran la provincia, conociesen sus problemas. España seguía sin darse por enterada. Pedíamos soluciones ya, y las ha habido en muy escasa medida.

Porque nos sentimos tan españoles como los que más, pero no sabemos si los demás, el resto de españoles, quizás ya conscientes de que Teruel existe, nos sienten además, suyos. A nosotros y a nuestros problemas.

Si a los hechos nos atenemos, no lo parece.

Porque sigue siendo penosa la situación de las comunicaciones. El ferrocarril es como un símbolo de todo lo demás: vía única, sin electrificar, a la velocidad más baja de España... Todos los años señalan los presupuestos que "Teruel tiene asignada una partida anual de más de 16 millones de euros", que, luego en la realidad, no se ejecutan. Siguen faltando 2 tramos decisivos para convertir la línea entre Zaragoza y Teruel en alta velocidad.

Otras infraestructuras esperan y desesperan: autovías, variantes, enlaces. Es increíble el retraso de los hospitales de Alcañiz y Teruel y su aún escasa dotación médica. Y muchas las zozobras sobre la minería y la Térmica de Andorra; los agricultores y ganaderos discriminados por nuevas normas; el mal compensado, y desaprovechado, pantano de Lechago; y hemos llorado la inseguridad en el mundo rural, a merced de salteadores como hace siglos... Un Campus universitario precario en titulaciones y medios. Y otras desidias... como las lamentables peregrinaciones de nuestros enfermos oncológicos a Zaragoza.

Porque nos sentimos tan europeos como los que más, pero no sabemos si los demás, el resto de europeos, a los que hemos de hacer conscientes de que Teruel existe, nos sienten además, suyos. A nosotros y a nuestros problemas.

No puede entenderse que cuando una parte importante de tu territorio, la España vacía, pide un agónico auxilio porque se ve sumida en un continuo abandono institucional, camino de la despoblación y la desaparición total, la respuesta real sea la indiferencia y la inacción, atrapados en una compleja telaraña administrativa que alarga los plazos hasta la desesperación, y que sería fácil solventar si hubiese verdadera voluntad política. El riesgo es tal que, quizás, las soluciones, cuando se apliquen, si es que lo hacen, lleguen demasiado tarde.

Europa, España, Aragón, ... hacednos ver que, nosotros y nuestros problemas, de verdad, son también vuestros.

Pero no hemos caído aún en la desesperanza ni el desánimo, y el movimiento "Teruel Existe" que os convoca ha realizado en estos años una espectacular "carrera de obstáculos": asambleas y concentraciones, paros, marchas, manifestaciones, concursos, firmas, campañas, acampadas, o reuniones con otras provincias en situación parecida (en especial Soria, Cuenca, Zamora, la otra Guadalajara,... hermanas y tan semejantes: ... por desgracia no somos los únicos). Y visitas a presidentes y ministros, una enmienda en el Congreso en 2001 del diputado Labordeta, un importante Manifiesto, peticiones a la Unión y al Parlamento Europeos, elaboración de diversos planes específicos y colaboración con diversas fundaciones... todo ello

respondido casi siempre sólo con buenas palabras. Añadamos, sin embargo, el apoyo de los sensibles medios de comunicación de toda la Comunidad, de gentes como las que acudís aquí, solidarias, comprensivas, indignadas también con tanto abandono.

Ved aquí nuestras pancartas y mensajes; nos repetimos porque siguen sin escucharnos. Y Teruel se muere. Apenas residen en la provincia 134.490 personas (poco más de la mitad que hace un siglo). Año a año, se reduce su población, y ya casi, como cantara Labordeta, sólo quedan los viejos y los barrancos. Hemos hablado, rogado, exigido, a los diversos gobiernos de Aragón y de España, teóricamente nuestros grandes defensores, con poco éxito y eficacia... Creemos haber hecho lo que correspondía; pero el olvido institucional nos ahoga. De inversiones, porque el dinero es absolutamente necesario, se nos da siempre la parte más pequeña; y necesitamos también atención, cariño, preocupación, estudio y defensa conjunta de nuestros problemas.

Hay aquí, en Zaragoza, y en el resto de Aragón y de España, muchos miles de personas que quieren, defienden, añoran nuestra provincia. Especialmente aquellos que tuvieron que dejarla, y a los que tanto agradecemos su apoyo, y lamentablemente, los que aún tienen que hacerlo. Hasta el cardenal turolense, Juan José Omella, ha dicho hace poco que “no podemos permitir que Teruel quede al margen de la Historia por la pasividad”. Y se percibe una mayor visibilidad con los proyectos y la preocupación general por la “España vacía”...

Se gritó hace catorce años: “Basta ya de falsas promesas”. Y poco después una gran manifestación recordó aquí mismo: “Aragón, ahora Teruel es tu reto”. Y se alertó con ansia: “Que no te roben el futuro”.

Nuestro objetivo es salir del aislamiento, que frena nuestras posibilidades de desarrollo, y acercarnos a la prosperidad que nos rodea. Engancharnos a las conexiones en red del futuro. SABEMOS LO QUE HAY QUE HACER Y EXIGIMOS QUE SE HAGA, superando las fronteras, naturales y mentales, que aislan nuestro territorio. Nuestras propuestas y las de los Agentes Sociales llegaron a la Moncloa y al Pignatelli, y son ellos quién deben cumplir, y velar que se cumpla, con lo prometido:

Autovía A-68, Zaragoza-Alcañiz-Mediterráneo;
Autovía A-40 Madrid-Cuenca-Teruel-Alcañiz;
Desdoblamiento de la N-211 entre Alcolea y Monreal del Campo hasta Alcañiz;
Corredor ferroviario Cantábrico-Mediterráneo por Teruel, de alta capacidad, con
doble vía electrificada, para transporte de pasajeros y mercancías;
Banda ancha en el 100% del territorio;
Plan Específico de Teruel;
Una PAC justa e igualitaria que no discrimine desfavorablemente a los
agricultores y ganaderos turolenses
... y otras muchas, por no cansaros

Y el Gobierno de Aragón debe cuidar, además, nuestros servicios básicos como es la Educación y la Sanidad con la construcción de los hospitales de Alcañiz y Teruel comprometidos; al tiempo que considere LA VERTEBRACIÓN Y EL EQUILIBRIO DE ARAGÓN COMO UN OBJETIVO DE PRIMER ORDEN, incluso aunque ello suponga replantearse de nuevo muchas cosas, como la equivocada, pero cada vez mayor, centralización de todo en esta, por otro lado admirable, ciudad de Zaragoza.

Y la Unión Europea, debe dejar de discriminar a Teruel negativamente como lo ha hecho desde 1989 y empezar a tomar en serio la despoblación como un problema que hay que resolver.

“Teruel ha llegado tarde a todo”, nos dicen para justificar decisiones políticas arbitrarias que siempre nos han dejado de lado (incumplimiento de los Planes de infraestructuras, Pacto de Murcia, ...), como si fuese exclusiva responsabilidad de los turolenses tener que estar al tanto de lo que "cuece" la Administración. No es que Teruel llegue tarde, sino que nunca se la ha tenido en cuenta. Nos han robado las oportunidades, sin dejarnos ni siquiera defenderlas.

Pero todavía estamos a tiempo si no nos rendimos. Porque no sólo existe: Teruel resiste e insiste. Aquí está, y seguirá reclamando lo que cree son sus derechos. Podemos aún salvarla y.. está en nuestras manos.

Aragoneses, españoles, europeos,... ¡¡ TERUEL EXISTE !!

¡¡¡ SALVEMOS TERUEL!!!